

Dos alcarrazas Ilama en Tierradentro - anotaciones a una nota

Marianne Cardale de Schrimppff

Leonor Herrera

En una nota publicada en el No. 32-33 de este *Boletín*, Gnecco y Martínez ilustran dos alcarrazas (vasijas con doble vertedera y asa puente) Ilama halladas en una tumba en Tierradentro. Al parecer, es la primera vez que se encuentran alcarrazas de este estilo en esa región y, en una discusión muy estimulante, Gnecco y Martínez examinan unos mecanismos hipotéticos por medio de los cuales las piezas hubieran podido llegar hasta allí.

Con el ánimo de contribuir a la discusión, nos gustaría agregar unas observaciones. Gnecco y Martínez aducen que, como sus características no existían en la cerámica de Tierradentro, las alcarrazas fueron importadas “desde la zona Calima” a unos 150 kilómetros de distancia por un trayecto “salpicado de innumerables accidentes geográficos”... A nosotros nos gustaría proponer que la “importación” habría sido mucho menos difícil de lo que a primera vista parece —por un lado porque las vasijas podrían haberse elaborado en un sector del territorio Ilama más cercano que Calima y por otro, porque en la época las comunicaciones eran excelentes.

En cuanto al primer punto, estamos todavía muy lejos de conocer la verdadera extensión de este estilo de cerámica. Gnecco y Martínez reseñan los sitios con cerámica Ilama hallados hasta ahora pero es importante destacar que el inventario aumenta poco a poco y, con él, nuestra apreciación de la extensión del territorio de esta sociedad.

El hallazgo reciente de un estrato Ilama en el sitio de Malagana —en la suela plana del valle del río Cauca, cerca a Palmira— nos hace caer en cuenta de que Ilama no se limita a las verdes lomas de clima templado de Calima con una posible extensión, todavía no muy clara, hacia la Costa Pacífica. Abarcaba, también, una región con un medio ambiente muy diferente (de clima cálido, lagunas y pantanos que ofrecían una rica cacería; suelos inundadizos pero extremadamente fértiles). En este sitio los fragmentos de alcarrazas en forma de ave, de pitos antropomorfos y de otras formas, presentes entre la basura doméstica, son idénticos a los de la cerámica Ilama de Calima, tanto de los sitios de vivienda como de las tumbas. Los hallazgos de tumbas Ilama se concentraban hasta hace poco en la Cordillera, reflejando, en gran parte, la distribución de guaqueros hábiles y activos en combinación con suelos que se prestan para explorar con media-caña.



*Alcarraza llama característica de la región Calima, en forma de mujer
arrodillada. M.O CC3; altura 24 cm.*

Se espera que en los próximos años, el aumento de actividad arqueológica cambie radicalmente el mapa hoy vigente del antiguo territorio Iлама. De ser mucho más extenso el territorio Iлама original de lo que hoy se conoce, sería lógico esperar por lo menos algunas variaciones regionales en el estilo y en la interpretación de motivos iconográficos comunes a la sociedad entera. Este podría ser el caso de dos piezas ilustradas en Cardale (1992, figs 69 y 70) o de la figura de la mujer arrodillada del Museo Arqueológico de la Universidad de Caldas (sin procedencia), ilustrada en Duque (1970, Lam. XIX). Cuando miramos en detalle las piezas que publican Gnecco y Martínez, encontramos varios rasgos que las apartan de las piezas elaboradas en la región Calima y más bien sugieren que podrían haber sido hechas en otra parte del territorio Iлама. Una de las alcarrazas parece representar una variante del *Ser Fabuloso* en su manifestación cuadrúpeda, pero las patas mamiformes o trípodas no son comunes en Calima, por lo menos en el período Iлама.

Desafortunadamente, el ángulo de la fotografía no permite apreciar los detalles del lomo (¿serpiente?) ni de la cara que podrían relacionarse con una de las variadas manifestaciones del *Ser Fabuloso*. La alcarraza en forma de mujer, en cambio, es común en Calima pero en este ejemplar también encontramos pequeñas diferencias: las vertederas son gruesas y rectas en vez de delgadas y ligeramente curvas; la mujer está acurrucada, mientras en Calima, casi sin excepción, están sentadas sobre los talones, con las manos sobre las rodillas.

La cara es generalmente más ancha, casi plana y con una expresión plácida. Los ojos son menos voluminosos y alargados en forma aún más exagerada. La nariz y boca son generalmente más pequeñas y el mentón, que es menos pronunciado, es más una prolongación discreta de la mandíbula inferior. En este ejemplar de Tierradentro, los labios fruncidos y el mentón carnosos, si bien se encuentran dentro de los parámetros del estilo, recuerdan más los rasgos de algunos canasteros, otra categoría entre las vasijas Iлама. Hasta el collar es distinto: en la mayoría de los ejemplares se representa muy claramente como dos vueltas de cuentas pequeñas (eventualmente semillas o pepitas de concha o de oro).

En fin, quizás estas dos alcarrazas encontradas en Taravira fueron elaboradas a una distancia mucho menor que los 150 kilómetros que separan Tierradentro de Calima. Con el descubrimiento del asentamiento Iлама de Malagana, cobra más interés el hallazgo documentado por Julio César Cubillos de una alcarraza ornitomorfa Iлама en Santander de Quilichao, a escasos 70 kilómetros de Taravira.

Por otro lado, la información de varias regiones del suroccidente sobre los caminos anchos y rectos de esta época, permite sugerir que las comunicaciones eran relativamente rápidas y fáciles (véase, por ejemplo, Cardale de Schrimpf, 1996).

Aunque para Gnecco resulte tentador interpretar “las piezas de cerámica manufacturadas localmente” como “bienes de élite”, quisiéramos recordar que en todos los pocos sitios de vivienda excavados—cuatro hasta ahora—, se han encontrado fragmentos de la cerámica fina, incisa y generalmente modelada, lo cual parece indicar que su uso no estaba limitado ni a contextos funerarios ni a un sector muy restringido de la sociedad. Además, si las piezas llama de Tierradentro hubieran viajado como “bienes de élite”, ¿por qué no fueron enterradas en una tumba especialmente rica, surtida también con los bienes locales? Lástima que no se disponga todavía de más información sobre este entierro.

Si dentro de su territorio de origen, por lo menos, las alcarrazas no eran, en general, bienes de élite y la tumba no tenía un ajuar “señorial”, tendríamos que descartar la posibilidad de que pertenecieran a un cacique o chamán poderoso, y buscar otra explicación. Quizás incluso la cerámica llama se encontraba allí por tratarse del entierro de un individuo de la sociedad llama.

Las fronteras relativamente abiertas entre las diferentes sociedades del suroccidente, le habrían permitido viajar a un territorio vecino, llevando algunos bienes de especial significado para él. Aunque no podemos conocer el motivo de su viaje, entre las posibilidades estaría la de buscar más conocimientos sea como chamán, sea como especialista en técnicas como la metalurgia, o como mercader. En territorio ajeno le habría sorprendido la muerte, y sus pertenencias más importantes fueron enterradas con él.

Seguramente la situación o los mecanismos que permitían el intercambio de bienes y la presencia, a través de extensas regiones, de objetos que reflejan conocimientos tecnológicos y cosmológicos compartidos, serán materia para una polémica constructiva durante muchos años más. Hallazgos como las alcarrazas llama en Tierradentro, atestiguan una vez más la presencia de estos mecanismos y estimulan el proceso de su evaluación.

Bibliografía

BRAY, Warwick, Leonor HERRERA y Marianne CARDALE SCHRIMPFF 1988 Report on the 1984 Field Season in Calima. *Pro Calima* 5, 2-8.

CARDALE DE SCHRIMPFF, Marianne 1986 La cultura llama - resultados recientes. *Boletín de Arqueología*, Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República, año 1, No. 3, 35-48.

CARDALE DE SCHRIMPF, Marianne 1992 La gente del período Ilama. En Cardale de Schrimpf ed., *Calima: diez mil años de historia en el suroccidente de Colombia*, p. 25-71, Fundación Pro-Calima, Bogotá.

CARDALE DE SCHRIMPF, Marianne 1996 *Caminos prehispánicos en Calima*. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República; Asociación Pro Calima, Bogotá.

CARDALE DE SCHRIMPF, Marianne, Warwick BRAY y Leonor HERRERA 1989 Reconstruyendo el pasado en Calima: resultados recientes, *Boletín del Museo del Oro* No. 24, pp. 2-33.

DUQUE GOMEZ, Luis 1970 *Los Quimbayas: reseña etno-historica y arqueológica*, Instituto Colombiano de Antropología, Bogotá.

GNECCO, Cristobal y José Ricardo MARTÍNEZ 1992 Dos alcarrazas Ilama en Tierradentro, *Boletín del Museo del Oro*, Nos. 32-33, pp. 178-181.

SALGADO, Héctor 1989 *Medio ambiente y asentamientos prehispánicos en el Calima medio*, Instituto Vallecaucano de Investigaciones Científicas, INCIVA, Cali.